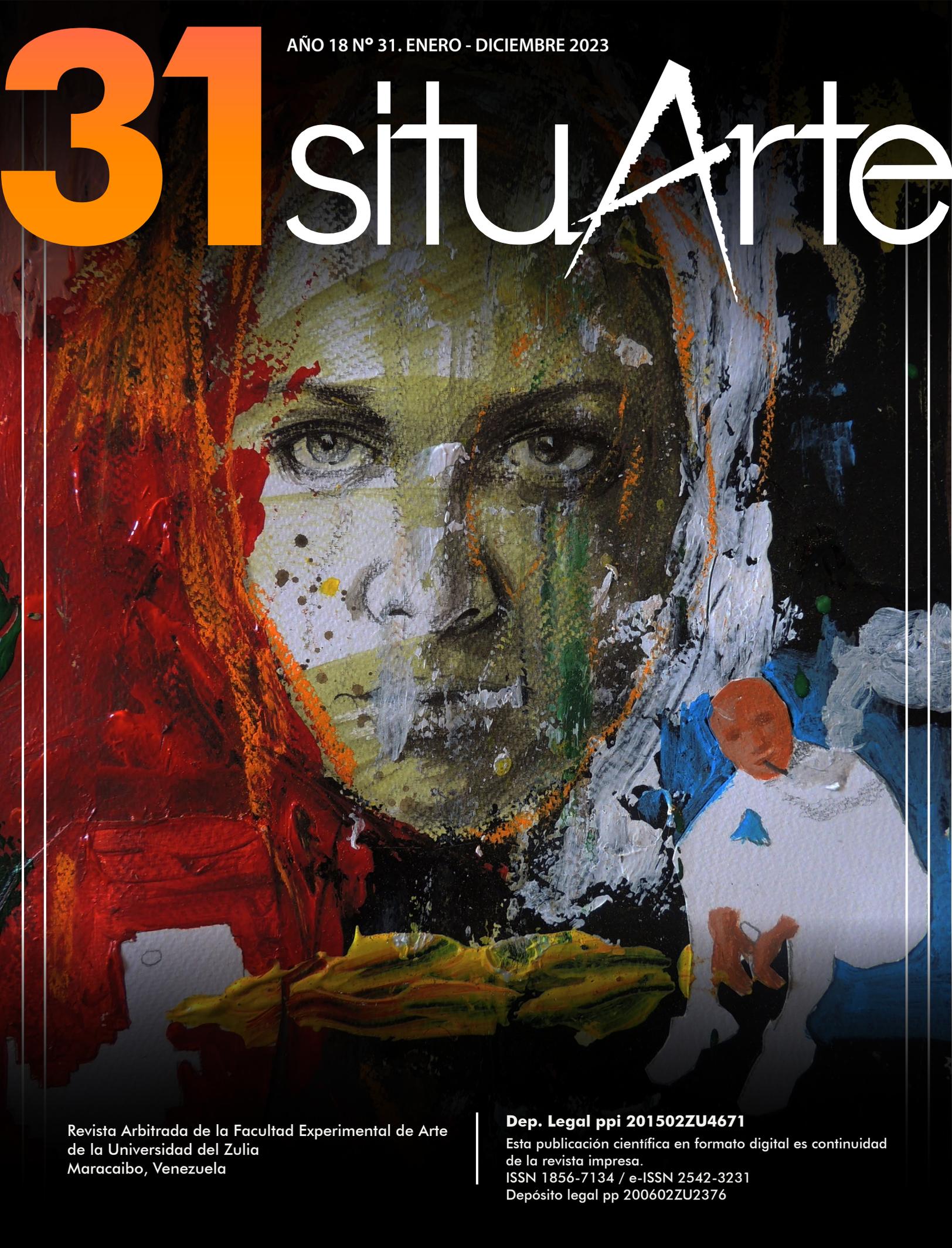


AÑO 18 N° 31. ENERO - DICIEMBRE 2023

31 situArte



Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte
de la Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Dep. Legal ppi 201502ZU4671

Esta publicación científica en formato digital es continuidad
de la revista impresa.

ISSN 1856-7134 / e-ISSN 2542-3231

Depósito legal pp 200602ZU2376

El centenario de Brasil: un homenaje musical escolar en Buenos Aires

The Brazilian Centenary: A School Musical Tribute in Buenos Aires

Recibido: 28-07-22
Aceptado: 30-09-22

Luisina García

Universidad de Buenos Aires
CONICET
Buenos Aires, Argentina
luisinagarcia@conicet.gov.ar

Resumen

En septiembre de 1922, en el Teatro Colón de Buenos Aires se llevó a cabo un festival musical escolar para homenajear a Brasil en el centenario de su independencia, organizado por el Consejo Nacional de Educación argentino. Con un enfoque documental y la utilización del método histórico-hermenéutico, este trabajo postula que la conmemoración de la efeméride brasileña en Argentina fue una acción simbólico-cultural que, al igual que otros acontecimientos cercanos en el tiempo, buscó promover un clima de reciprocidad y cortesía internacional, impulsado, en este caso, desde el aparato educativo estatal y desde cierto sector del ambiente musical argentino, emparentados en el pensamiento nacionalista y en una creciente voluntad de confraternidad americana.

Palabras clave: Nacionalismo, americanismo, música escolar, confraternidad.

Abstract

In September 1922, a school music festival organized by the National Education Council of Argentina was staged at the Teatro Colón in Buenos Aires to celebrate the 100th anniversary of Brazil's independence. With a documentary approach and the use of the historical-hermeneutical method, this paper argues that the commemoration of the Brazilian anniversary in Argentina was a cultural and symbolic action that, like other related events, sought to promote a climate of reciprocity and international courtesy, encouraged, in this case, by the government and its educational system and from a certain part of the Argentine music community, both related in a nationalist way of thinking and in a growing desire for Latin American fraternity.

Keywords: Nationalism, Americanism, School Music, Fraternity.

Introducción

El 7 de septiembre de 1922, Brasil celebraba el centenario de su independencia. Fronteras afuera, los estados limítrofes aprovecharon las circunstancias para fortalecer el vínculo entre territorios, organizando festejos por los cien años de soberanía del país vecino. En Argentina se realizaron conmemoraciones tanto en Buenos Aires como en ciudades al interior. Desfiles populares en las calles, actos en escuelas y universidades, conferencias, disertaciones y discursos alusivos, recepciones y almuerzos en clubes, creación de monumentos, funciones teatrales, actos musicales, juegos y tómbolas y hasta la plantación de una *Araucaria Brasilensis* en la Plaza Constitución fueron algunas de las actividades conmemorativas que quedaron registradas en los testimonios de la época¹.

Este trabajo se centra en uno de esos actos celebratorios: un festival escolar musical en homenaje a Brasil, realizado en el Teatro Colón de Buenos Aires y organizado por el Consejo Nacional de Educación (principal organismo de conducción educativa por aquel entonces). Se trató de un evento que involucró la acción conjunta de las esferas estatal, escolar y musical en Argentina, en el que actuaron importantes personalidades del ambiente cultural y al que asistieron figuras relevantes de la dirigencia educativa y política de la época.

El propósito general de este trabajo es contribuir al conocimiento sobre los intercambios musicales entre Argentina y Brasil durante las primeras décadas del siglo XX. Dado que no abunda la bibliografía específica sobre el tema, se hace necesario reponer el estado de reciprocidad cultural de ambos países al momento para conformar un marco historiográfico en el cual situar las relaciones musicales y así establecer correspondencias. Los nexos entre estados latinoamericanos han sido estudiados desde diversas perspectivas y disciplinas: la historia política, la historia diplomática, sucesos económicos e incluso turísticos, han sido algunos abordajes que, no obstante su especificidad (y consecuente superficialidad en el campo artístico), han aportado datos valiosos para conocer los acercamientos o alejamientos entre naciones. Por otra parte, estudios comparativos desde la historia del arte, la historia cultural, la literatura y la historia de las ideas, que posicionan las relaciones culturales en el centro del análisis, permiten observar los campos culturales y los intercambios artísticos significativos a uno y otro lado de las fronteras estatales.

Como propósito específico, el trabajo apunta a la observación y al análisis del mencionado festival musical escolar, como parte de un conjunto de acontecimientos culturales destinados al fomento de conexiones y

acercamientos entre Argentina y Brasil. La proximidad entre estos países se alentó desde el aparato educativo estatal y desde cierto sector del ambiente musical argentino, emparentados en el pensamiento nacionalista y en una creciente voluntad de confraternidad americana.

Intercambio cultural entre Argentina y Brasil (1920)

Durante la década de 1920, Argentina y Brasil inauguraron un vínculo cultural que se asentó en tiempos posteriores. El ideario americanista (o panamericanista) que se advertía por aquel entonces en Argentina dio lugar a afinidades cada vez más fuertes con Brasil y con el resto de las repúblicas sudamericanas. Si bien Santos (2007) sostiene que el punto inicial de la cooperación cultural entre Argentina y Brasil se dio en la década de 1930 –con los acuerdos de los presidentes Agustín P. Justo y Getúlio Vargas–, en los años veinte ya hubieron sucedido algunas aproximaciones que sentaron precedentes. Por caso, en 1922, los festejos del Centenario de la Independencia de Brasil dejaron rastros documentales de una intención de confraternizar y estrechar lazos culturales bilaterales².

Por otra parte, existen estudios sobre los vínculos entre Argentina y Brasil a comienzos del siglo XX, provenientes de diversas disciplinas y enfoques, que contribuyen al conocimiento del estado de reciprocidad entre los países, en esos estadios tempranos. Trabajos como el del historiador argentino Pablo Ortemberg (2020) o del investigador brasileño João Paulo Coelho de Souza Rodrigues (2018), analizan el impacto de las relaciones diplomáticas en los tiempos cercanos a los festejos de los centenarios argentino y brasileño, así como la circulación literaria e intelectual a través de escritores y artistas de ambos lugares, respectivamente. En el caso de Ortemberg (2020), su aporte metodológico incluye la consideración de documentos en archivos diplomáticos como fuentes para el estudio comparado y conectado de las relaciones entre cultura y política nacional e internacional regional.

Desde el campo de la literatura y de las artes visuales, la investigadora argentina Patricia Artundo (2000) y la brasileña Gênese Andrade (2022), encuentran en los años veinte una serie de coincidencias y conexiones entre artistas de ambos países, sirviéndose de fuentes como revistas literarias o epistolarios para detectar relaciones entre personalidades, instituciones y medios de la época a ambos lados de la línea fronteriza. Los trabajos también dan cuenta del período histórico como momento inaugural de esas relaciones, dado el escaso contacto y conocimiento entre escritores y artistas en décadas anteriores. Para el ámbito musical, Silvina Luz Mansilla (2007) trae el testimonio de los primeros intercambios que se dan durante la década de 1920 y que tienen a la visita del compositor brasileño Heitor Villa-Lobos como un acontecimiento importante.

Llegado por primera vez a Buenos Aires en 1925

1 Esta información procede de fuentes hemerográficas del momento; principalmente, de ejemplares de los periódicos *La Época* y *La Nación* (septiembre de 1922). En *La Época* (6 de octubre de 1922), por ejemplo, se comentaron los preparativos que la comisión organizadora encargada de los festejos preveía para el día siguiente. Asimismo, se publicó una nómina de los actos a realizarse en la ciudad Buenos Aires, donde se brindaron detalles sobre varias actividades programadas para la celebración.

2 Estos eventos, sin duda, fueron precedidos desde inicios de 1922 a partir de la repercusión tan importante que tuvo la Semana del Arte Moderno, iniciada en febrero de dicho año.

por invitación de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires y de la Sociedad Cultural de Conciertos, su presencia generó tanto debates como repercusiones en el ambiente musical local. Otros intercambios culturales entre Brasil y Argentina se dieron ya en la década siguiente, como, por ejemplo, los relacionados con las industrias cinematográficas (Gil Mariño, 2014).

Aunque enfocada a partir de los años treinta, la investigación de Raquel Paz dos Santos (2007) ofrece una reflexión historiográfica sobre las relaciones culturales entre Argentina y Brasil, la cual permite corroborar el auge de las conexiones ya pasada la década de 1920. Según esta autora, el acercamiento entre los países se acrecentó con las crisis del liberalismo y del capitalismo, las cuales repercutieron en las economías agroexportadoras haciendo decisiva la unión bilateral en pos de superar las dificultades. Bajo esas circunstancias, políticos e intelectuales de la época interpretaron que era momento de buscar modelos propios de desarrollo económico en América Latina para enfrentar la crisis como un bloque.

Ya que Brasil y Argentina se percibían como potencias emergentes, podían consolidar su hegemonía en América del Sur, ganando mayor protección en el escenario internacional. Esta intención americanista también se fortaleció en el plano cultural y se pautó sobre la valorización de las raíces comunes de América Latina. A grandes rasgos, a partir de la década de 1930, las metas del acercamiento cultural apuntaron a una mayor difusión artístico-intelectual entre los países, creando una imagen positiva del territorio vecino para despertar el interés de cada sociedad.

Un clima festivo: el centenario de Brasil

La noticia en todos los periódicos brasileños del 7 de septiembre de 1922 fue la conmemoración del centenario de la independencia. Grandes fiestas cívicas, desfiles e inauguraciones de exposiciones y monumentos, quedaron impresos en las páginas de la prensa como vestigios del clima de festividad de la época que envolvía a las distintas ciudades de Brasil. La exposición internacional (Río de Janeiro, septiembre de 1922-julio de 1923), fue quizás el evento de mayor envergadura y planificación. Brasil buscaba a través de las celebraciones generar, puertas adentro, una cohesión social que unificara la memoria en torno a la idea de nacionalidad. Puertas afuera –principalmente a través de la Exposición Internacional– se procuraba exteriorizar una imagen de Brasil como sociedad moderna y civilizada, que otorgase al país mayor prestigio y reconocimiento internacional (Motta, 1992).

Por su parte, los periódicos argentinos también siguieron de cerca los festejos en Brasil. Corresponsales de distintos medios contaron con detalle las celebraciones en Río de Janeiro, donde –según expresaban– calles y avenidas se encontraban abarrotadas de personas. Se veían familias enteras saludando desde sus balcones, desfiles de institutos escolares, bandas de música, teatros y cafés abarrotados. Argentina se hizo presente no solo con su pabellón en la Exposición Internacional, sino a través de la asistencia de numerosos periodistas, deportistas, la célebre visita del embajador argentino y del Dr. Marcelo Torcuato de Alvear

(a pocos días de asumir su mandato presidencial).

En Buenos Aires, las conmemoraciones también resultaron numerosas: hubo banquetes, ceremonias, bailes y recepciones en las embajadas, además de los eventos oficiales (que tuvieron lugar tanto en la ciudad como en el interior del país). El Consejo Nacional de Educación declaró asueto para las escuelas primarias de la capital, para que alumnos y docentes pudiesen asistir a los festejos previstos en honor de Brasil. Incluso el Senado rindió un homenaje al país vecino, en su sesión del martes 12 de septiembre, con un discurso de Joaquín V. González. Allí, según narra La Nación (13 de septiembre de 1922, p. 3), el senador reparó en las “afinidades cada vez más intensas” con el pueblo brasileño expresando la adhesión y la solidaridad de la Cámara para el gran acontecimiento. La efeméride fue la ocasión perfecta para demostrar el renovado vínculo entre ambos países y el flamante deseo de confraternidad americana, que se hacía cada vez más notorio.

Festival en el Teatro Colón: homenaje

Marcaron las 16 horas del sábado 9 de septiembre de 1922 cuando el Teatro Colón abrió su telón para dar comienzo al festival organizado por el Consejo Nacional de Educación, llamado “Homenaje de la escuela argentina a los Estados Unidos del Brasil en el primer centenario de su independencia” (Fig.1).

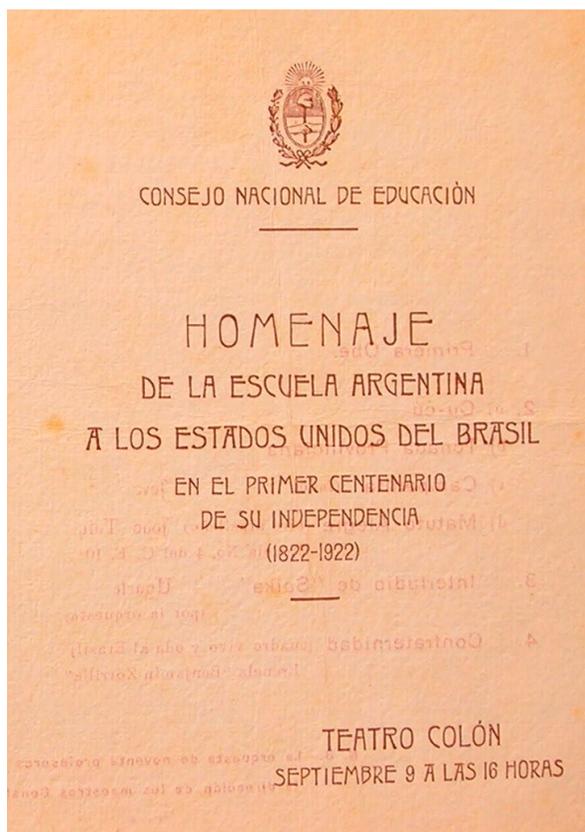


Figura 1

Portada del programa del concierto.

Con una orquesta de noventa profesores acompañada de grandes masas corales –alrededor de setecientos alumnos–, el festival adquirió una dimensión solemne. Entre el público se encontraban miembros del Poder Ejecutivo (el presidente y parte de su gabinete), el Ministro de Brasil (Dr. Pedro de Toledo), legisladores y autoridades escolares. Finalizado el evento, la prensa del momento publicó fotos y elogiosas palabras para describirlo, tales como las que se encuentran en la edición del diario La Época (10 de septiembre de 1922, p. 8): “El espectáculo de ayer ha sido sin duda alguna uno de los actos más significativos realizados hasta la fecha en homenaje al país hermano, y dados los móviles que lo inspiraron, su recuerdo perdurará largo tiempo entre los asistentes”. También la revista El Monitor de la Educación Común, órgano de difusión del Consejo Nacional de Educación, reseñó el concierto:

El más importante de los actos dispuestos por el Presidente del Consejo Nacional de Educación, con el propósito de asociar las escuelas al homenaje argentino al centenario de la independencia de Brasil, realizóse en el Teatro Colón, en la tarde del 9 de septiembre, y constituyó una ceremonia excepcionalmente brillante e imponente tanto por la crecida concurrencia, la corrección unánime con que se desempeñaron los niños, y sobre todo por el espíritu ambiente, que en frecuentes manifestaciones interpretó la simpatía al país hermano que significaba la fiesta (30 de septiembre de 1922, p. 311).

El concierto inició con el Himno Nacional Argentino, seguido por el Himno Nacional de Brasil y un Himno de Homenaje compuesto por el músico italo-argentino Giovanni Serpentine, todos interpretados por estudiantes de las escuelas n° 3 y 5 del Consejo Escolar n° 7¹. Posteriormente, el programa se dividió en dos partes iguales, de cuatro secciones cada una:

Una primera sección orquestal, seguida por un grupo de cuatro canciones corales escolares; luego, otra obra a cargo de la orquesta y finalmente un “cuadro vivo”. Bajo este esquema, en la primera parte, se oyeron la Primera Obertura de Alberto Williams; las canciones Cu-cú de Julián Aguirre, Tonada provinciana de Andrés Chazarreta, Campanita de Manuel Jovés y Matuto alegre de João Tafal; el Interludio de Saika, ópera de Floro Ugarte, así

como el cuadro vivo Confraternidad. En la segunda parte, las obras fueron la Obertura en Re de Constantino Gaito, las canciones Romancillo del lobo de Julián Aguirre, Vidala del santiagueño de Andrés Chazarreta, La Noche de Kreutzer e Impresión de Athos Palma; seguidas por la obertura de Egmont de Beethoven y el cuadro vivo Apoteosis (Fig. 2)².

PROGRAMA	
Himno Nacional Argentino	Luzera
Himno Nacional Brasileiro	Da Silva
Himno de Homenaje	Serpentine (Escuelas Nos. 3 y 5 del C. E. 7°)
PRIMERA PARTE	SEGUNDA PARTE
1. Primera Obertura	Williams (por la orquesta)
2. a) Cu-cú	Aguirre
b) Tonada Provinciana	Chazarreta
c) Campanita (tubo)	Jovés
d) Matuto Alegre (aire brasileño)	João Tafal Escuela No. 4 del C. E. 10°
3. Interludio de "Saika"	Ugarte (por la orquesta)
4. Confraternidad (cuadro vivo y oda al Brasil)	Escuela "Benjamin Zorrilla"
5. Obertura en Re	Gaito (por la orquesta)
6. a) Romancillo del Lobo	Aguirre
b) Vidala del Santiagueño	Chazarreta
c) La noche (oro a espalla)	Kreutzer
d) Impresión (samba)	Palma Escuelas Nos. 1 y 5 del C. E. 10°
7. Egmont (obertura)	Beethoven (por la orquesta)
8. Apoteosis (Cuadro vivo y dedillo)	Escuelas "Ortodoxo Legalizante" y "Nicolas Rodríguez Peña"

N. B.—La orquesta de noventa profesores y las masas corales infantiles estarán bajo la dirección de los maestros Constantino Gaito y Luis V. Ochoa.

Figura 2
Programa del concierto.

Pese a que la intención de homenajear a Brasil desde las escuelas argentinas fue el principal motor del evento, es sabido que la planificación de un programa de concierto es mucho más profunda e involucra toda una serie de acuerdos entre diversas fuerzas sociales (públicos, músicos, espacios, gustos). En palabras de William Weber, el diseño de un programa de concierto es “una especie de proceso político” (Weber, 2011, p. 11). Para el caso del festival escolar, más allá del gesto de cortesía internacional, no pueden ignorarse otros factores que hicieron posible la realización de un evento de esta magnitud en el espacio musical más importante del país. Además, al tomar en cuenta que fue una entidad educativa estatal la que estuvo a cargo de la realización del concierto, puede inferirse el interés del sector político dirigente en imprimir un énfasis americanista en los proyectos pedagógicos.

Basta con una somera lectura del programa para detectar la intención de confraternidad; los himnos nacionales fueron las obras musicales que abrieron este acto y, con ellos, quedó musicalmente establecido el

1 Giovanni Serpentine (Recanati, 1864–Buenos Aires, 1937) fue un músico inmigrante italiano llegado a la Argentina en 1886. Se radicó en la ciudad de La Plata donde fundó el Conservatorio Verdi y se dedicó a la enseñanza musical. Ocupó cargos en diversas escuelas de Buenos Aires y La Plata, siendo designado director de la enseñanza de la música en 1908. Realizó una importante actividad como compositor de música para banda, además de música escolar, actividad que lo llevó a escribir himnos y canciones (Weber, 2016).

2 Si bien este trabajo no se dedica al análisis individual y detallado de las obras que conformaron el programa del concierto, se sugiere que en una instancia analítica pormenorizada podrían encontrarse datos relevantes sobre la presunción de la deseada confraternidad americana. Por ejemplo, la canción Romancillo del lobo, de Julián Aguirre, tiene texto de Ricardo Rojas, quien, en ese momento de la década del 20, era el mayor exponente en la corriente indigenista en Argentina; corriente que, a su vez, ejercía notable influencia en las reflexiones sobre un arte nacional de corte americanista. Sobre Rojas y la corriente indigenista en relación a la música de los años 20, véase Wolkowicz (2020).

deseo de generar un pacto entre ambos países. Si bien el Himno Nacional Argentino, de enseñanza obligatoria en las escuelas del país, era entonado en todos los actos escolares, no era ese el caso del Himno Nacional de Brasil, al parecer, aprendido para la ocasión. Según la reseña en la revista *El Monitor de la Educación Común* (30 de septiembre de 1922), “el himno brasileño fue cantado en portugués por los alumnos así como los diversos aires portugueses y brasileños que fueron calurosamente aplaudidos” (pp. 311-312). Incluso, el Himno de Homenaje compuesto por Serpentine reafirma la aspiración de reciprocidad con Brasil, con una composición musical que reverencia la efeméride patriótica desde la mirada limítrofe³.

Por otra parte, se conoce que el estado argentino tuvo una fuerte intervención en el campo simbólico a comienzos del siglo XX y que la música constituyó un elemento potente dentro de ese campo (Buch, 2013). Los himnos nacionales y las canciones patrióticas eran (de hecho, continúan siendo) símbolos relevantes dentro de los contenidos didácticos: formaban parte importante de las fiestas escolares, espacios que el equipo educativo dirigente consideraba propicios para instaurar el fervor patriótico a través de un juramento de lealtad al país. En otras palabras, estos himnos no solo oficiaron de encabezado protocolar en el concierto, sino que dejaron en evidencia la importancia que tenía para el sistema escolar argentino el reforzamiento del sentimiento patriótico así como la necesidad de unidad y confraternidad con los países sudamericanos.

Tal como el inicio del concierto constituyó un evidente gesto de hermandad con Brasil, el cierre redobló la apuesta con un cuadro vivo final, en el cual varias niñas que representaban diferentes letras formaron un “lema feliz de confraternidad argentino-brasileña” con la frase “Todo nos une, nada nos separa” (“Información nacional. Homenaje escolar al Brasil”, *El Monitor de la Educación Común*, año 41, No. 597, 30 de septiembre de 1922, p. 312).

Al profundizar en la lectura del programa, se observa que se incluyeron ocho obras argentinas y una de Brasil (de João Tafal), asegurando la representación musical de ambas naciones. Asimismo, se interpretó un fado de un compositor español (Jovés), probablemente como símbolo de la herencia musical ibérica. De las ocho piezas argentinas, tres fueron obras orquestales (las oberturas de Williams y Gaito, el interludio de Ugarte) y cinco canciones (dos de Aguirre, dos de Chazarreta y una de Palma). Las obras sinfónicas del programa dotaron de cierta relevancia musical al evento, por tratarse de un repertorio no frecuente en los actos escolares que, además, fueron interpretadas en el distinguido recinto del Teatro Colón. En esta misma dirección de “relevancia” se piensa a la inclusión de la obertura de Egmont de Beethoven, composición seguramente recurrente en las programaciones habituales

del teatro⁴. Las cinco canciones de músicos argentinos que sonaron esa tarde fueron piezas conocidas por los alumnos de las escuelas, por ser parte de los cancioneros escolares confeccionados por el Consejo Nacional de Educación. En aquel entonces, la música que se enseñaba en las aulas era propuesta por la Inspección de Música, sujeta a la aprobación del Consejo. Ese mecanismo aseguraba la instauración de contenidos didácticos que a su vez sirvieran al proceso de conformación y afianzamiento de una identidad nacional. Asimismo, el contexto pedagógico de la época promovía la enseñanza de la lengua nacional a través de asignaturas como la música, donde se cantaban canciones en castellano, preferentemente de autores nacionales.

Se trató, entonces, de una selección de canciones con un marco ideológico nacionalista, pensadas para el abordaje de voces infantiles en etapa de formación escolar. Al mismo tiempo, podría decirse que el programa del concierto homenaje quiso configurarse como una suerte de demostración del nivel educativo de las escuelas porteñas y, en particular, de los conocimientos musicales adquiridos por quienes transitaban su instrucción primaria⁵.

Otro aspecto relevante podría apreciarse en que las partes vocales del programa, tanto los himnos como las canciones, hayan sido cantadas colectivamente. Siguiendo las reflexiones de Buch (2013, p. 38), es posible pensar al canto colectivo como un acto en el cual las voces “se reconocen iguales y unidas, fusionadas en un nosotros transfigurado por la emoción lírica” y presentado como sujeto político. Del mismo modo, los rituales escolares se caracterizan por ser prácticas colectivas con conductas prefijadas que algunos estudiosos consideran “recursos didácticos para la enseñanza del patriotismo” (Albini, 2011, p. 36). Así, el mensaje nacionalista –también americanista– sería visto como un elemento compartido capaz de generar un impacto más profundo en la sociedad.

3 El Himno de Homenaje a Brasil tuvo letra de Gabriel Monserrat, militar y escritor argentino que se dedicó al estudio de los símbolos e himnos en el país y fue el autor de las letras de varias canciones patrióticas.

4 La orquesta que tocó esa tarde en el Teatro Colón fue dirigida por los maestros Constantino Gaito y Luis V. Ochoa, quienes también estuvieron a cargo de la dirección de las masas corales infantiles.

5 Durante ese mismo año, 1922, también se llevó a cabo el Tercer Congreso Americano del Niño, con sede en Río de Janeiro. El gobierno de Brasil quiso que la reunión fuera parte de los números oficiales de los festejos del centenario. Allí, educadores, sociólogos, médicos, higienistas y juristas de América debatieron temas relativos a la infancia, predominando un enfoque americanista que buscaba resituar la mirada por fuera de los avances en Europa. En ese contexto, Argentina y Brasil halagaron mutuamente sus sistemas educativos e, incluso, en Buenos Aires, dos escuelas se designaron con los nombres “Quintino Bocayuva” y “7 de septiembre”, a modo de homenaje a Brasil por su centenario (véase el extenso texto “Actos y muestras escolares de confraternidad brasileño-argentina”, *El Monitor de la Educación Común*, año 41, No. 598, 31 de octubre de 1922, pp. 71–82).

En el programa del concierto, la convivencia de obras de raíz folclórica (la Tonada provinciana y la Vidala del santiagueño de Chazarreta) junto a piezas infantiles de compositores nacionales ligados a la música de tradición escrita (Cu-cú y Romancillo del lobo de Aguirre, Impresión de Athos Palma) –incluyendo música europea con texto en castellano (La noche de Kreutzer)– se encuentra ya en el cancionero escolar argentino de la primera mitad del siglo XX, caracterizado por dicha coexistencia musical. La aspiración nacionalista en la enseñanza escolar de la música abarcaba tanto la preocupación por mantener vivo el patrimonio folclórico (Noli, 2018, p. 69) como por educar el gusto musical a través de recursos compositivos y obras heredadas de la tradición europea.

Por otra parte, al observar las piezas de compositores argentinos seleccionadas para el festival, es posible detectar que, más allá de incluir autores contemporáneos o conocidos de la época, se trató, en algunos casos, de figuras importantes del denominado “nacionalismo musical argentino”. A propósito, uno de los referentes de dicho movimiento, el músico Julián Aguirre (1868-1924), tuvo la ocasión de pronunciarse respecto del festival, emitiendo un comentario de opinión en su columna “La semana musical” de la revista El Hogar. Allí expresó:

La tendencia nacionalista que acusan los programas de fiestas como ésta, donde se incluyen las obras de los maestros argentinos y se da a éstos oportunidad para hacer conocer su labor, merece una mención especial que asocie el éxito obtenido con la simpática iniciativa del Consejo Nacional de Educación. (15 de septiembre de 1922)

Además de ratificar la tendencia nacionalista del concierto, su comentario responde a un contexto de reclamos por la visibilización de obras argentinas –algo que Aguirre defendió por mucho tiempo en su rol de crítico musical–. El compositor elogió la inclusión de estas piezas en un homenaje que pudo, desde luego, haberse propuesto una mayor inclusión de música brasileña. Visto desde otro ángulo, también es posible pensar que la preferencia por la música argentina en un homenaje a otro país latinoamericano pudo guardar cierta relación con aquel ideal americanista que cobraba cada vez más protagonismo. Así, el arte “propio” de cada país podía ser, en simultáneo, representativo de América Latina como una región cohesionada. El programa del concierto, entonces, encerró una serie importante de decisiones institucionales, didácticas, representativas y fraternales.

Conclusión

Cumplir cien años de independencia significó para el pueblo brasileño un momento histórico digno de festejar. El contexto de exaltación patriótica tuvo entre sus intenciones unificar la memoria en torno a la

identidad nacional y establecer uniones con los vecinos sudamericanos. Para ello, el gobierno de Brasil instauró una agenda conmemorativa que abrió las puertas a todos los países de la región, los cuales asistieron al evento llevándose una impresión moderna y civilizada de la sociedad agasajada. Además de cruzar la frontera para participar de los festejos en Brasil, Argentina organizó homenajes en sus tierras con la intención de estrechar lazos con el país hermano. El sector político, los espacios diplomáticos, las congregaciones populares en las calles y los ámbitos educativos, todos expresaron sus sentimientos de alegría a través de acciones concretas, indudablemente insertas en un clima de ideas americanistas en pleno auge.

El relevamiento bibliográfico de aquellos estudios que toman en consideración la relación cultural entre Argentina y Brasil da cuenta de una etapa inaugural en los intercambios entre países durante la década de 1920. Por su parte, las fuentes de la época atestiguan que la recepción en Argentina del Centenario de Brasil fue significativa; se podría afirmar que sentó las bases para lo que posteriormente se transformó en un contacto persistente. El “Homenaje de la escuela argentina a los Estados Unidos del Brasil en el primer centenario de su independencia” tuvo, de este modo, un peso histórico importante al situarse en los albores de una relación de confraternidad argentino-brasileña. Tal como escribía el periodista de La Época, se trató de uno de los “actos más significativos” realizados al “país hermano” (10 de septiembre de 1922, p. 3) y, como tal, fue allanando el camino para la valoración mutua entre los países.

El foco puesto en el concierto homenaje del Colón –en el contexto educativo del que fue emergente– comprueba que se trató de un encuentro cuya finalidad trascendió la mera expresión conmemorativa. Dicho en otras palabras, más allá del deseo de afianzar el vínculo con Brasil o de rendirle homenaje por su especial situación, fue una exteriorización de las políticas educativas diseñadas por el Consejo Nacional de Educación y un lugar de difusión de la música de autores argentinos. El festival escolar apeló a sus rituales patrióticos, al poder del canto colectivo, a la entonación de obras tanto nacionales como alusivas a Brasil, para generar un clima de confraternidad americana, demostrando al mismo tiempo la calidad de la enseñanza musical de las escuelas porteñas a las ilustres personalidades de ambos países que asistieron al evento.

A través de la grandilocuencia de una orquesta y masas corales numerosas, con la ayuda logística de una excepcional convocatoria junto a la prestigiosa locación del Teatro Colón, se pretendió la construcción de un evento histórico que, parafraseando a La Época, perdurase largo tiempo en la memoria de los asistentes. Con la infancia como principal protagonista de este homenaje musical, la relación cultural entre los países comenzaba a asentarse ya desde las bases.

Agradecimientos

Agradezco la guía pedagógica de mis directoras de tesis doctoral en curso, Dra. Silvina Luz Mansilla y Dra. Vera Wolkowicz. También, mi gratitud al Dr. Pablo Palomino con quien trabajé algunos de estos temas en un seminario de posgrado cursado en la Universidad Nacional de San Martín. Cléber Maurício de Lima, compañero de equipo de investigación en la Universidad de Buenos Aires, por sus conocimientos sobre la historia musical en Brasil, aportó comentarios en el debate que suscitó la lectura de esta ponencia, los cuales fueron incluidos también en este texto.

Gracias a la gentileza de la Dra. Melanie Plesch, accedí al programa del concierto "Homenaje de la escuela argentina a los Estados Unidos del Brasil", conservado por la familia del compositor Alberto Williams. La disponibilidad de este valioso material fue el motivo disparador de este trabajo.

Referencias

Aguirre, J. (15 de septiembre de 1922). La semana musical. Homenaje al Brasil. El Hogar.

Albini, M. C.; Caruso, C. B.; & Cianciaroso, E. (2011). Aportes de la investigación musicológica a la creación de un cancionero escolar argentino en la primera mitad del siglo XX. Actas de la Octava Semana de la Música y la Musicología. Jornadas Interdisciplinarias de Investigación "La Investigación Musical a partir de Carlos Vega", Buenos Aires: Facultad de Artes y Ciencias Musicales (UCA). Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/1096>

Andrade, G. (2022). Outras vias entre as vanguardas brasileiras e argentinas nos anos 1920. Estudos Avançados, 36(104), 111-142.

Artundo, P. (2000). Los años veinte en la Argentina. El ejercicio de la mirada. CiberLetras: Revista de Crítica Literaria y de Cultura, n° 3.

Buch, E. (2013). O juremos con gloria morir. Una historia del Himno Nacional Argentino, de la Asamblea del Año XIII a Charly García. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Coelho de Souza Rodrigues, J. P. (2018). Diplomacia cultural y circulación literaria: dos escritores brasileños en Buenos Aires entre los centenarios. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, 6(11), 74-101.

El senado rindió en su sesión de ayer un homenaje a Brasil (13 de septiembre de 1922). La Nación.

Gil Mariño, C. N. (2014). Primeros intercambios entre la industria cinematográfica argentina y brasileña en la década del treinta. AdVersuS, XI(27), 74-101.

Dio lugar a una brillante fiesta el homenaje escolar al Brasil (10 de septiembre de 1922). La Época.

Información Nacional. Homenaje escolar al Brasil (30 de septiembre de 1922). El Monitor de la Educación Común.

Mansilla, S. (2007). Heitor Villa-Lobos en Buenos Aires durante la década de 1920: modernismo, recepción y campo musical. Per Musi. Revista Acadêmica de Música, 16, 42-53.

Motta, M. S. da (1992). A nação faz 100 anos: a questão nacional no centenário da independência. Rio de Janeiro: Editora da Fundação Getulio Vargas/CPDOC.

Noli, Z. (2018). La música para niños no es cosa de niños. Una madeja entre infancia, escuela, Estado, tecnología y mercado. Buenos Aires: Biblos.

Ortemberg, P. (2020). Los archivos diplomáticos y la historia cultural de las relaciones internacionales: Centenarios patrios conectados entre Argentina, Brasil, Chile y Perú. Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA), 11(11), 87-106.

Santos, R. P. d. (2007). Uma nova reflexão historiográfica das relações argentino-brasileiras a partir da dimensão cultural (1930-1954). Anuario del Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S.A. Segreti», 7(7), 409-424.

Weber, J. I. (2016). Modelos de interacción de las culturas en las publicaciones artístico-culturales italianas de Buenos Aires (1890-1910) (Tesis de doctorado). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Weber, W. (2011). La gran transformación en el gusto musical. La programación de conciertos de Haydn a Brahms. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Wolkowicz, V. (2020). Indigenismo imaginario: representaciones incaicas a través de la ópera y el teatro en Argentina en los años 20. Revista Teatro XXI, 36, 91-106.